

**LA FAMILIA PEPE
Y LA COMETA**

Cine SKOB

(el proyector-juguete concebido en el
proyector-verdad)

...tiene el placer de ofrecer
el argumento de la película
supercómica

LA FAMILIA PEPE Y LA COMETA

cuyo graciosísimo desarrollo
podrá admirarse en la pantalla.

Película en Colores

20 metros

1000 dibujos

Es una concesión de **PULGARCITO**
Personajes originales del dibujante Sr. Iranzo

De venta en todos los Bazares y casas
de juguetes

La familia Pepe y la cometa

El domingo, es único día de la semana que viene después del sábado y como domingo, festivo. Por esto la familia Pepe, que es una familia dominguera, es decir festiva, se fué al campo con la sana e higiénica intención de oxigenarse los pulmones, ya que unos pulmones bien oxigenados duran toda una vida. Y allí estaban en plena naturaleza, rodeados de pinos, de vacas y de latas vacías de conserva. Los pinos dan piñas y per-

fuman el aire, las vacas dan leche y de vez en cuando lo desperfuman, y las latas dieron sardinas, pero ahora ya no daban ni los buenos días. Son una lata.

La familia Pepe estaba muy atareada. Quería hacer volar una cometa pero no les acompañaba la fortuna. Don Pepe inició varias carreritas con el propósito de poner en vuelo el aparato, pero lo único que conseguía era cansarse como un tigre y meter los pies en una charca con el consiguiente revuelo de las ranas, que creyeron que había llegado el fin del mundo y el fin de la charca.

—¡Nada, que no sube! ¡Claro, no hace apenas aire! Anda, Pepa, tú que estás más gorda y todo el mundo dice que eres una mujer muy airosa, sopla un poco. A ver si de una vez elevamos este artilugio.

—Si en lugar de una cometa fueran patatas, verías como subirían en seguida — comentó Pepito, que aunque tonto estaba en todo.

—Tú te callas o te doy un tirón de pelos. ¿Entendidos? — le replicó doña Pepa, tomando aire a boca llena y tragándose además una familia de mosquitos que hacía un viaje de placer.

Los pulmones de doña Pepa estaban llenos de aire a reventar y por fin lo soltó contra la pintarrajeada superficie de papel. La cometa se elevó un poco, nada, cosa de dos palmos y cayó al suelo con la consiguiente desesperación del cabeza de familia.

—Pasaremos un domingo más aburrido que un tratado de Filosofía. Desde hoy no me digas más que eres una mujer de mucho aire. Soplas menos

que un gusano de seda que es el bicho que menos sopla.

Y don Pepe, desesperado, se revolcaba por el suelo y mordía la hierba y mordía la pata de una hormiga que, ¡la pobre!, cumplía las funciones propias de su clase.

Y allí estaba la cometa tendida en el suelo, con su cola de trapos mustia y adormecida y el ovillo de bramante sin estrenar y tan gordo como un toro. De pronto una ráfaga de aire cambió totalmente el panorama dominguero. La cometa dió un brinco, como futbolista rematando un corner y se elevó por los aires. Don Pepe, que vió como, por fin, podría divertirse, se agarró al cordel y también dejó este valle de lágrimas para salir en busca de alguna nube desalquilada, y doña Pepa, que no quería quedarse sin marido, porque dice que el

negro no le sienta nada bien, se cogió a los pies de su medio naranjo y allá fué también camino de las ignotas regiones siderales. Pepito, que no es manco y no quería quedarse huérfano así como así, siguió el ejemplo de su madre y los tres, raudos como golondrinas, surcaron las celestes alturas en el más extraordinario viaje que mente humana pueda imaginar.

En su camino encontraron gorriones, pinzones, palomas y algún que otro canario escapado del estanco de la esquina.

Por suerte pronto amainó la fuerza del aire y empezaron a descender.

—¡Ay de nosotros! ¡Vamos a quedar hechos unas tortillas! ¿No puedes frenar, Pepe?

—¡Ji, ji, ji! A mí me gustan las

tortillas con perejil. ¿No traes perejil, mami?

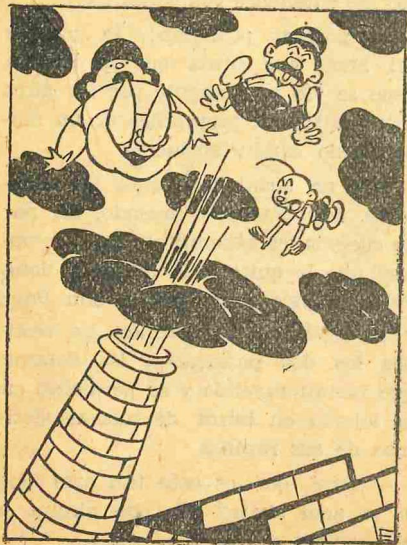
—¡Callarse de una vez! Cerrad los ojos y rezad vuestras oraciones. Dentro de unos momentos nos volveremos a elevar, pero será para ir a llamar a las puertas de San Pedro.

Pero los pesimistas augurios de don Pepe no se cumplieron. ¡Cloc!, y los tres aeronautas fueron a caer en el interior de la chimenea de una fábrica de relojes de sol que en aquellos momentos estaba en plena producción.

Sobre todo doña Pepa obturaba totalmente la salida del humo, así es que éste se fué acumulando y cada vez la presión era más fuerte.

—¿Cómo lo haremos, papi, para salir de este tubo tan negro?

—No sé, hijo mío, tu mami dice que hay alguien que la empuja desde



abajo. Cuando salgamos de aquí ya me las entenderé con él.

De pronto, ¡Chuppp!, la presión del humo fué tanta que la familia Pepe se vió nuevamente por los aires como si fueran proyectiles de un modernísimo cañón antiaéreo.

Pero no terminaron aquí las aventuras. Mientras iba cayendo, un par de cuervos les salieron al paso y mientras uno le quitaba la rebeca a doña Pepa, el otro desnudaba a don Pepe y le dejaba en calzoncillos. Ya vestidos los dos pajarracos, les dejaron que fueran cayendo y se perdieron en la lejanía en busca de nuevas víctimas de sus rapiñas.

—¿Papi, qué es esto tan azul que se ve aquí abajo? ¿Es una piscina o el lavadero de casa?

—No, hijo mío. ¡Esto es el mar!

¡Ay de mí, y yo que no sé nadar si no es con corchos!

—¿Y para qué tienes la cabeza?

Pero ni con chistes malos había remedio para su destino y los tres dieron de cabeza en las saladas aguas del Mediterráneo.

La situación era comprometida y el peligro de servir de racionamiento a los peces era inminente. Por eso don Pepe sacando genio y autoridad, dispuso todo lo necesario para el salvamento.

—Tú, Pepa, hazte la cadavérica. Es sabido que las personas gordas flotan más que las delgadas, por ello, tú nos servirás de balsa.

—¡Dios mío! ¡Yo convertida en una balsa! ¡A mi edad! ¿Qué dirán mis amistades cuando se enteren?

—Nada, nada, haz lo que te digo.

—¡Si eres tú el que tendría que nadar! ¡Gallina!

—Obedece o te meto una pluma en un ojo.

Y doña Pepa comprendió que de ella dependía la salvación de toda la familia y complació a su marido.

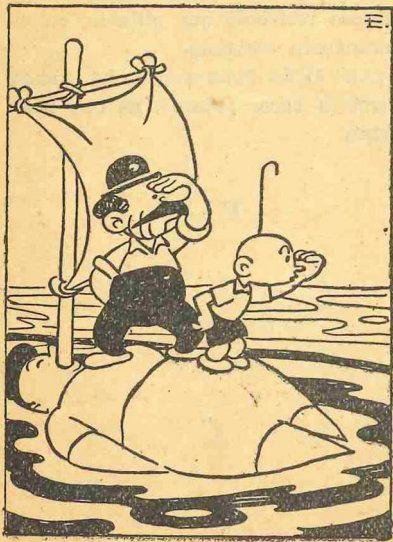
Doña Pepa se hizo la muerta y don Pepe y Pepito subieron a bordo y dispusieron lo necesario para llegar a tierra.

Don Pepe encontró un palo flotando y ésto le sugirió una idea.

—Abre la boca, Pepa.

La buena mujer que no era desconfiada así lo hizo, y don Pepe le metió, hasta la garganta, el palo que desde aquel momento se convirtió en el palo de trinquete. Se quitó la camisa y la adaptó de manera que hacía las veces de una vela.

Horas después la brisa los llevó a




la playa más próxima y un taxi hasta su casa, donde aún sudan el espantoso resfriado que pillaron en su dominguera aventura.

¡Ah! Doña Pepa aun no ha podido cerrar la boca. ¡Claro!, no hay para menos.


F I N





Prosiguiendo en su labor de combinar la diversión con la educación de los niños, CINE SKOB presenta este año la nueva modalidad de películas a medio dibujar con el fin de que quienes tengan disposición para el dibujo las terminen al propio tiempo de dar color a las escenas.

Para el próximo año se organizará un concurso infantil premiando aquellos argumentos y dibujos que lo merezcan.



LISTA DE PELICULAS EDITADAS

Cuentos clásicos

La Caperucita Roja
La Cenicienta
Blancanieves
Pulgarcito
El gato con botas
La ratita casadera
La bella durmiente
Soldadito de plomo
El patito feo
Alí-babá y los 40 ladrones
El flautista de Hamelin
Juan Sinmiedo
Los pastorcillos del belén (extraordinaria)

Fábulas

La cigarra y la hormiga
La liebre y la tortuga

Comedietas

Los Reyes Magos de Pituco
Moscones aventureros
Carpanta boxeador (Concesión Pulgarcito)
Carpanta cow-boy » »
Carpanta marinero » »
* Carpanta en el parque zoológico »
Zipi y Zape y Tío Federico (Con. Pulgarcito)
Zipi y Zape cirujanos » »
La familia Pepe y la cometa » »
Morcillón va de caza (Concesión T B O)
* Morcillón cazador de cigüeñas y leones
* Películas de prácticas de dibujo.